

España se sitúa entre los países de la OCDE donde más se depreció el salario mínimo en la crisis

06/05/2015

España fue, después de Irlanda y por delante de Turquía, de la República Checa y de Grecia, el país de la OCDE donde más se ha depreciado en términos relativos el salario mínimo durante la crisis, entre 2007 y 2013, según un estudio publicado hoy.

El salario mínimo pasó a representar en 2013 en España un 41,3 % del salario mediano (el nivel que tiene por encima y por debajo un 50 % del total), 2,6 puntos porcentuales menos de lo que significaba seis años antes, indicó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Eso significa que se situó en la sexta posición por la cola de los 26 miembros que tienen salario mínimo, por delante de la República Checa (36,4 %), México (36,8 %), Estados Unidos (37,4 %), Estonia (38,8 %) y Japón (39 %).

En el caso de Irlanda, la caída relativa durante esos seis años de crisis fue de 5,4 puntos porcentuales, pero quedó en una posición media de la OCDE, con un 47,9 %.

Los países que tenían un salario mínimo más elevado respecto a la mediana de las retribuciones del conjunto de los trabajadores en 2013 eran Colombia (en proceso de acceso a la organización, un 81 % del mediano), Turquía (69,4 %), Chile (67,8 %), Francia (62,8 %), Eslovenia (61,2 %) y Nueva Zelanda (59,5 %).

No obstante, en España el salario mínimo es más bien un suelo que sirve de referencia y no una remuneración habitual, ya que en 2010 era el Estado donde una menor proporción de trabajadores lo recibían (un 0,2 %), por delante de Bélgica (0,3 %), Grecia (0,8 %), Eslovaquia (2,5 %) y Portugal (2,6 %).

En el otro extremo, un 33 % de los trabajadores de Colombia cobraban en ese año el salario mínimo, un 14,7 % en Corea del Sur, un 14,2 % en Letonia, un 12,3 % en Luxemburgo, un 9 % en Holanda, un 8,3 % en el Reino Unido y un 8,2 % en Francia.

Una madre (o un padre) que vive solo en España con dos hijos y que está remunerado al salario mínimo tendría que trabajar 58 horas semanales para obtener una retribución familiar que le permitiera estar por encima del nivel de pobreza.

Una cifra sólo igualada por Grecia (58 horas) y superada por Corea del Sur (59), Estonia (60) y República Checa (79).

Si se tratara de una familia con dos hijos y dos padres pero sólo uno trabaja con una remuneración del nivel del salario mínimo, tendría que hacer 72 horas semanales.

En este segundo caso, únicamente superan a España Estonia (74 horas necesarias para salir de la pobreza) y la República Checa (86).

La OCDE explicó que un salario mínimo muy bajo puede ser insuficiente para que las familias sometidas a ese régimen salgan de la pobreza.

Pero también que si es muy alto, eso puede acarrear una pérdida de empleos y por tanto de ingresos para las familias más desfavorecidas.

En términos absolutos, los salarios mínimos varían mucho de unos países a otros, y los autores del estudio advirtieron de que esas diferencias no necesariamente son indicativas del nivel adquisitivo que permiten unos y otros.

Sólo dentro de la zona euro, las retribuciones en 2013 podían moverse desde los 3.840 euros anuales en Estonia, los 5.820 en Portugal, los 6.825 en Grecia o los 7.744 en España a los 16.694 euros en Alemania (en este caso, se creó en 2015), los 17.163 en Francia, los 18.713 en Bélgica o los 22.194 en Luxemburgo.